

# Discurso de Fin de Año del Presidente de Aragón

(30 de diciembre de 2019)

## I

Nos encontramos en el Pabellón Puente, la obra más emblemática de la Expo del 2008, que asoció mundialmente el nombre de Aragón a la idea del desarrollo sostenible.

Decididos a recuperar ese legado, no hay mejor sitio que éste para anunciarles a ustedes lo que esperamos para el año 2020, en el que la obligación de combatir el cambio climático condicionará toda nuestra actividad.

El antiguo recinto va a albergar Expoinnova, un espacio dedicado a la formación y la investigación que empezará a tomar cuerpo con el Campus de FP Digital.

Aquí mismo, en el Pabellón, se va a desarrollar Mobility City, un proyecto que ayudará a nuestra industria del automóvil a un tránsito energético sin traumas y convertirá a Aragón en la referencia española de la movilidad del siglo XXI.

Las obras de Bonárea, punta de lanza de nuestro pujante sector agroalimentario, seguirán ejecutándose a buen ritmo

Teruel se pondrá a la vanguardia de la bioeconomía y de la economía circular de nuestro país, además de concentrar gran parte del formidable desarrollo de energías renovables que se está produciendo en la Comunidad.

Reforzaremos aún más nuestro poderío logístico avanzando en proyectos cruciales como el Cantábrico-Mediterráneo, el Canfranc o la autopista ferroviaria Zaragoza-Algeciras, que nos permitirán sustituir paulatinamente el camión por el tren

Por último, la decisión de Amazon de instalar en Zaragoza y Huesca sus centros de gestión de datos, que ha sido la mejor noticia económica del año, situará a Aragón a la cabeza de la economía digital en España.

Si ahora ya crecemos y creamos empleo por encima de la media española, todos estos empeños consolidarán aún más nuestro liderazgo en los sectores clave de la economía del futuro y nuestra aspiración de llegar pronto al pleno empleo estará más al alcance de la mano.

## II

Pero nuestra apuesta por el crecimiento no se agota en sí misma. Queremos crear riqueza, sí, pero, sobre todo, queremos que la riqueza se reparta de manera más justa.

Hemos de contribuir a que se cree más empleo y de mejor calidad, pues el que se genera ahora mismo es demasiado temporal y precario.

Los jóvenes requieren nuestra atención prioritaria, pues las heridas de la crisis aún no se han cerrado para ellos.

La desigualdad de oportunidades entre hombres y mujeres ha de eliminarse definitivamente.

Hay que erradicar del todo la pobreza infantil.

Las personas con discapacidad y los mayores han de ser cuidados con el esmero al que tienen derecho.

Tiene que ocuparnos de manera intensa la revitalización del medio rural, con opciones de empleo y servicios que permitan a todo el territorio aragonés desarrollarse de manera constante y equilibrada.

En resumen, la igualdad de oportunidades y de calidad de vida de todos los aragoneses ha sido y seguirá siendo el objetivo principal de nuestra acción de gobierno.

Y justamente para eso es para lo que ha de servir la permanente mejora de nuestros sistemas públicos de educación, sanidad y servicios sociales y todas las medidas de empleo, vivienda, turismo, universidad o modernización agraria; todas las que, en definitiva, incluye el presupuesto que aprobamos ayer mismo.

### III

Señores y señores: hace un año, cuando me dirigía como hoy a todos ustedes, les dije que no entendía Aragón como el proyecto de un partido, que entendía Aragón como un proyecto de todos.

En mayo, el PSOE ganó con claridad las elecciones y, junto con PAR, Podemos y CHA, y con el apoyo de IU, pudimos formar un Gobierno transversal, con vocación de centralidad y de moderación.

Es decir, pudimos cumplir mi deseo de Año Nuevo de gobernar la Comunidad entendida como un proyecto común, sin obedecer a ninguna ideología en exclusiva y rechazando cualquier frentismo, pues todos los frentismos, los de izquierdas y los de derechas, han tenido consecuencias nefastas en la historia de nuestro país.

Así pues, presido una coalición reunida en torno a un firme compromiso aragonesista y que enmarca su acción en el Estatuto de Autonomía y en el propósito irrenunciable de desarrollarlo al máximo.

Somos conscientes de que el autogobierno nos ha permitido a los aragoneses desplegar nuestras potencialidades, ser ahora mismo referencia nacional en muchas materias y crear excelentes servicios públicos hechos a nuestra medida.

Pero esto no nos desvincula del destino común de España sino que reafirma nuestro sentimiento de pertenencia a ella. Nuestro éxito como Comunidad va indisolublemente ligado al de España como Nación y como Estado. El interés general de todos los españoles es el nuestro y no escatimaremos esfuerzos para defenderlo en todos los órdenes, en el político, en el social y en el económico.

Por ello, el Gobierno de España que está a punto de formarse tendrá nuestra lealtad, como la han tenido todos los anteriores. Pero, como también hemos exigido siempre, esa lealtad debe ser correspondida.

No podemos continuar sin una reforma sustancial de la financiación autonómica, pues con la actual no es posible mantener siquiera la sanidad y la educación y carecemos de recursos para casi todo lo demás.

Tenemos la obligación de exigir al nuevo Gobierno esa reforma, así como avances sustanciales en las infraestructuras viarias, ferroviarias e hidráulicas, mucho tiempo reivindicadas y muy lentamente materializadas.

Aragón no generará ninguna tensión territorial. Pero tampoco admitiremos que, para apaciguar las que puedan generar otras regiones, se les otorguen privilegios o tratos de favor, de manera que, si eso ocurre, apelaremos a toda la fuerza de la Constitución y del Estatuto de Autonomía para evitarlo.

#### IV

Amigas y amigos: vivimos un momento de incertidumbre, de desconcierto ante el presente y de miedo al futuro. Por eso, los poderes públicos tenemos la obligación de procurar estabilidad, de gobernar desde la razón y el sentido común y de eludir sobresaltos innecesarios.

Desde ese punto de vista, es muy preocupante que la única Constitución de nuestra historia que ha dotado de estabilidad política y social a España, la de 1978, esté siendo objeto de ataques que amenazan seriamente su continuidad.

Por eso, en aras de la convivencia y de la buena gobernanza del país, es ahora mismo un imperativo democrático defenderla; defender la unidad de la Nación española como garantía de igualdad de derechos de todos los españoles, vivan en la región que vivan; y defender el entramado institucional que la sustenta, empezando por la Jefatura del Estado.

Por lo que respecta a Aragón, desde que soy Presidente es primera vez que voy a tomar las uvas con el presupuesto de la Comunidad aprobado.

Éste es mejor signo de normalidad institucional, la mejor manera de transmitir seguridad y confianza y, sobre todo, la expresión de la voluntad del Gobierno de Aragón de estar a la altura de la sociedad a la que sirve.

Señoras y señores: 2019 ha sido un buen año para las letras aragonesas y para nuestros jóvenes investigadores y deportistas, un año en que los ayuntamientos, los sindicatos y empresarios, las organizaciones agrarias y cooperativas, los autónomos, la Universidad, las entidades del tercer sector o los creadores han vuelto a demostrar su enorme valía y su rotundo compromiso con la Comunidad.

Nada tranquiliza más que saber que, en 2020, Aragón seguirá contando con ellos.

En lo que a mí se refiere, desde que era joven me he considerado un político vocacional.

Por fortuna, la vida me ha permitido acceder a los dos oficios públicos que más anhelaba, el de Alcalde de Ejea de los Caballeros, el pueblo donde nací y donde vivo, y el de Presidente de Aragón, la región con la que estoy tan identificado que hasta mi acento me delata.

Es mucha la gratitud a la que estoy obligado y sé que solo sirviendo a la Comunidad hasta el final con todo mi saber y dedicación podré llegar a ser digno de la confianza que he recibido.

Como todos los años, vuelvo a insistir en que los aragoneses valemos mucho más de lo que nos creemos y que, si confiamos en nosotros mismos, nuestro éxito como Comunidad adquirirá dimensión global.

El mundo sabrá así que Aragón es una tierra repleta de talento y de capacidad innovadora; orgullosa de sí misma y, a la vez, propensa a la universalidad.

Pero, si me dan a elegir, a mí gustaría que se nos conociera ante todo por ser una tierra de derechos y libertades, es decir, una tierra de buen vivir para todos los que habitamos en ella, sin exclusión alguna

Queridos conciudadanos: Salud y bienestar para 2020 y, de todo corazón, un fuerte abrazo a todos y cada uno de ustedes.